

Cash Transfers and Social Protection



Entrevista con Yadigar Gokalp, Directora Ejecutiva del Proyecto de Mitigación del Riesgo Social en Turquía.

IPC: Buenas tardes Sra. Yadigar.

Yadigar Gokalp (Y.G.): Buenas tardes.

IPC: ¿Podría hablarnos un poco sobre el componente condicional de las transferencias monetarias dentro del Proyecto de Mitigación del Riesgo Social en Turquía?

Y.G.: Si, por supuesto. Cuando se implantó, el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas era bastante novedoso en Turquía. En realidad, al principio, la razón principal por la que pusimos en marcha el programa era porque teníamos dos crisis económicas en Turquía y un gran terremoto en la región de Marmara. Así pues, tras estos acontecimientos, se introdujo como un programa de ayuda, aunque ya teníamos un sistema de protección social en marcha desde 1986. En su mayoría, hacíamos transferencias en especie por toda Turquía, y con el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas nos dirigimos a los más necesitados entre los más pobres de Turquía. Nos convertimos así en uno de los componentes o ramas del enorme proyecto que se conoce como Proyecto de Mitigación del Riesgo Social. Este proyecto también incluye el desarrollo de la capacidad institucional, uno de los componentes de la institución Solidaridad Social y Asistencia en Turquía, la mayor institución encargada de la asistencia y transferencias sociales. Otro componente lo forman las Iniciativas Locales, que proporcionan apoyo a las familias relativamente pobres, de modo que puedan desarrollar sus propios negocios o apoyar a sus hijos pequeños mediante programas educativos. Finalmente, está el componente Respuesta Rápida, que ha sido revisado, de nuevo en algunos lugares transferencias en especie o efectivo, pero una única vez como apoyo para proporcionar calefacción, alimentos, y ese tipo de beneficios. De esta manera, el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas era el mayor componente de todo el proyecto cuyo objetivo, como he explicado anteriormente, era llegar a los más necesitados de entre los pobres, y proporcionarles al menos ingresos sostenibles durante cierto tiempo, y así aumentar los bienes de las familias más necesitadas en Turquía. Por supuesto, imponía ciertas condiciones: para las familias, las condiciones eran que enviaran a sus hijos a la escuela y, si tenían entre 0-6 años, que los llevaran a los centros de salud para vacunarse, hacerse exámenes médicos regulares, etc. Más tarde, incluimos a las mujeres embarazadas en el programa. La condición para éstas era que dieran a luz en los centros de salud y que se sometieran a exámenes médicos regulares durante el embarazo.

IPC: ¿Cómo se implementaron los objetivos del programa? ¿Cuántos beneficiarios tenían o tienen todavía, y de cuánto son las transferencias?

Y.G.: Hemos adaptado el programa durante su puesta en marcha, y en realidad hemos hecho varios ajustes. El motivo para tales ajustes fue que, como el programa se puso en marcha justo después de la crisis, solamente tuvimos dos meses para planificar el proyecto. Para un país tan grande como Turquía, es bastante difícil tener una planificación perfecta en tan solo dos meses. Así pues, al principio, acordamos una cantidad de ayuda económica para todos los niños. Era una cantidad bastante baja para apoyar la salud de los niños de 0-6 años. Para los niños escolarizados, chicos y chicas, la cantidad era la misma. Acordamos tal cantidad, aproximadamente nueve dólares por niño, y no por familia, con la colaboración de la Oficina Nacional de Estadística. Se calculó en base a la canasta de compras y al costo de oportunidades que necesitaría una familia para enviar un niño a la escuela, si eran dos niños se calculó de igual manera. Cuando recibimos una evaluación sobre la situación general ajustamos el programa de nuevo. Gracias a nuestros estudios evaluativos, nos dimos cuenta de que en algunos lugares, esta cantidad era excesivamente baja y que no impulsaba a las familias a que enviaran a sus hijos a escolarizarse. En la mayoría de los sitios, a las chicas se las motivó un poco más, porque algunas familias tienen motivos tradicionales para enviar a sus hijos al colegio. Así pues, más tarde ajustamos la cantidad de la ayuda. Diferenciamos la

Cash Transfers and Social Protection



cantidad entre los chicos y las chicas y entre los infantes y los adolescentes, aumentando la cantidad para los niños en la escuela secundaria, y así conseguir que fuera más efectivo al cambiar el comportamiento entre las familias. El objetivo que establecimos al principio era de un millón de niños, pero en poco tiempo doblamos dicha cifra. De esta manera, ahora hemos alcanzado a 2,5 millones de niños y 1,3 millones de familias por toda Turquía. No hay provincias o sub-provincias donde no se haya implementado el Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas. El proceso de implementación se desarrolló sin problemas por todo el país y a las familias les gustó mucho el programa. También recibió buenas críticas de otras instituciones con las que nos coordinamos en la fase de continuación, como los ministerios, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud. Así, recibimos mucho apoyo de otros ministerios paralelos. Al llegar los informes de evaluación, las conclusiones fueron en la mayoría positivas. Posteriormente, el gobierno decidió implantar las transferencias monetarias condicionadas como un programa estatal, y es ahora uno de principales programas de la institución y del Ministerio.

IPC: ¿Cuáles son las principales conclusiones de la evaluación que ha mencionado?

Y.G.: Los principales resultados – puedo mencionar algunos, por supuesto. El programa resultó realmente efectivo para la educación de las jóvenes, especialmente para que se matricularan y asistieran a los centros educativos. La evaluación reportó efectos positivos: se redujo el índice de niños que abandonan el colegio al pasar del colegio primario al secundario. También aumentó los índices de asistencia de los chicos y chicas en los institutos. Uno de los aspectos en los que no pareció tener mucho efecto fue en la matriculación en los colegios primarios. El motivo principal es que las familias tienen obligación de enviar a sus hijos al colegio durante ocho años, y se les penaliza si no lo hacen. Por otra parte, al principio no hicimos un estudio de fondo coordinado porque era demasiado pronto. Cuando examinamos las etapas del proyecto– completamos todas las etapas en 2004, e hicimos una evaluación en 2006 y al principio de 2007 – estaba claro que se necesitaba más tiempo para evaluar el verdadero impacto del programa. Sin embargo, en su mayor parte fue muy positivo para los niños de 0-6 años. Los índices de vacunación aumentaron impresionantemente. Según los resultados de nuestro balance ese aumento fue de un 12 por ciento, pero según el Ministerio de Salud, fue superior al 25 por ciento. Definitivamente, el programa tenía que continuar por toda Turquía. Los propósitos eran muy objetivos y funcionaron bien. Conseguimos llegar a los más necesitados entre los pobres y no se produjeron efectos secundarios o políticos que afectaran a la gente. Según los resultados de la evaluación, el programa fue muy positivo.

IPC: De acuerdo, muchas gracias.

Y.G.: Ha sido un placer.

*El Centro Internacional de Pobreza (CIP) es apoyado conjuntamente por el Instituto Brasileño de Pesquisa Económica Aplicada (IPEA) y el Buró para la Política de Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Nueva York.
Las consideraciones expresadas en esta entrevista no reflejan necesariamente las del CIP, IPEA o UNDP.*

Agradecemos especialmente a los Voluntarios de Naciones Unidas, Servicio de Voluntariado en línea.